Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.400. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Miércoles 15 de Agosto de 1900

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA

El Doctor Esquerdo

Nuestro querido amigo y respetable jefe el sabio Doctor Esquerdo marchó ayer tarde á Madrid, y de allí partirá para Bayona mañana, llamado á una consulta médica.

Deseámosle un feliz viaje.

* * *

La bellísima señorita doña Luisa Esquerdo acompañada de su hermano D. Juan, regresó á Villajoyosa ayer mañana en carruaje particular.

* * *

El Doctor Esquerdo y su hijo D. Jaime visitaron ayer mañana á la señora Viuda de D. Francisco Reyner, en sus posesiones de Villafranqueza.

DESDE MADRID

LO NUEVO Y LO VIEJO

No basta probrar que el latín no estorbe, ni aun que su estudio puede servir de algo. Habría que demostrar que no hay otro en el cual puedan los muchachos emplear su tiempo con mayor provecho. Y esto jamás lo demostrará el marqués de Pidal por más que se erice de citas. Nadie sostuvo nunca que el saber latín fuera obstáculo para ser industrial listo ó comerciante aprovechado. Pero ¿no hay dentro de la misma lingüística estudios útiles? Si el latín habilita ó más bien debiera habilitar á nuestros educandos para entender á Horacio y Tácito, el aleman y el inglés les pondrían en contacto directo con Gœthe y Shakespeare, amén de permitirles entenderse con ingleses y alemanes. Hay entre ambos estudios la distancia que va de lo muerto á lo vivo.

Desde que los tradicionalistas han dado en hacer suya á la moda, anda uno desorientado y sin saber á qué atenerse. Antes los reaccionarios maldecían de las innovaciones y pretendían sencillamente endosarse de nuevo la casaca de sus mayores. Ahora pretenden el privilegio del último figurín. Para defender el estudio del latín bastaba á los neos de antaño que el latín fuese cosa vieja. Hoy necesitan demostrar que la lengua del Lacio constituye la última novedad. Lo que hay en el fondo nadie lo ignora. Los seis años de latinidad del plan pidalino corresponden al ideal de la educación jesuítica. Hacer que hacemos, dar á los chicos de familias acomodadas un barniz superficial de cultura, ocupar su espíritu en minucias, en futesas, en triquiñuelas gramaticales, desviándole de cuanto pueda conducirle á la fatal manía de pensar. Esto hacen donde quiera los padres de la Compañía con gran satisfacción y regocijo de los padres de las criaturas.

Las cosas caen del lado á que se inclinan; díjolo un hombre cuya autoridad no recusarán los Pidales. No ha nacido en nuestros días un nuevo ideal educativo para dejar que impere el antiguo. Habrá en esta, como en toda evolución, oscilaciones, titubeos. Una generación formada en la cultura clásica volverá los ojos cariñosamente á los que fueron estudios de su infancia. Aquí como donde quiera, la tradición, para mantenerse, sacará razones de la nada. El resultado no es dudoso. Después de una época de transición en que ambas enseñanzas convidan, la moderna acabará por prevalecer. Esa ciencia que, según Brunetiere, ha hecho bancarrota, constituye la atmósfera moral de las sociedades modernas. En ella nos movemos y somos. Sus principios rigen el pensamiento: sus aplicaciones transforman la vida. No es posible que los pueblos dejen de educar á las nuevas generaciones en el estudio de esas verdades á cuyo descubrimiento se lo deben todo.

La educación clásica ha hecho su tiempo. Nadie discute los eminentes servicios que han prestado á la cultura las llamadas *humanidades*. Así y todo, no está lejano el día en que sea difícil comprender cómo ha podido preferirse nunca el estudio de los pretéritos y supinos al de las leyes de la vida, y considerarse persona culta al que sabía de coro la Epístola á los Pisones, ignorando de qué suerte respiraba ó digería. Junto al bien positivo que ha producido la educación clásica, ha causado no pocos males. Ha habituado á los hombres á buscar la verdad en las autoridades y no en la razón, en los textos y no en la vida. Ha llenado las inteligencias de palabras más que de ideas. Ha engendrado la sobrestima de la forma bella sobre el fondo real. Ha dado una desmesurada importancia á los ápices gramaticales y retóricos, y trocado á la escuela en fábrica de pedantes más que de sabios. Ha contribuído á divorciar la teoría de la práctica, el saber de los hechos, creando generaciones pletóricas de libresca erudición é inútiles para la vida.

El problema originado por el conflicto entre la educación clásica y la científica no suele ser planteado debidamente ni aun por ilustres pedagogos; no es maravilla que yerre al tratarlo el marqués de Pidal, que ni es pedagogo, ni ilustre. Generalmente se considera la enseñanza científica bajo un aspecto meramente utilitario, como una propedéutica necesaria para aquellos que han de tener necesidad de ganarse la vida; á la enseñanza clásica se le asigna el papel superior de cultivar desinteresadamente las más altas facultades del espíritu. Y no es así. La enseñanza científica cumple mejor que la clásica los dos fines de toda instrucción: el útil y el educativo. Que las matemáticas ó la química tienen más aplicaciones prácticas que el latín, no hay para qué discutirlo. Pues también las ciencias son más educadoras. Todas las facultades del espíritu adquieren pleno desarrollo en esa disciplina. No hay tratado de Lógica que nos enseñe á investigar la verdad como el estudio de los procesos por los cuales la verdad ha sido investigada. Ningún poeta descubrió ante nuestros ojos tantas bellezas como el microscopio. Ja más moralista alguno dió á los hombres lecciones tan austeras de prudencia, de resignación, de perseverancia, de seriedad como las que le enseñan los hechos. La ciencia encierra para todos la suprema lección moral, la de que existen leyes objetivas, impersonales, absolutas, no dictadas por ningún legislador, anteriores y superiores á todo albedrío, y á las cuales toda voluntad ha de someterse.

La oposición entre la enseñanza científica y la clásica no es una oposición *á pari*. En filosofía como en arte, en religión como en política, dogmas, ideales, sectas, escuelas, partidos, acaban por petrificarse en un dogmatismo cerrado y estéril. Sólo la vuelta á la realidad rompe la dura corteza de los convencionalismos y renueva las corrientes de vida en el pensamiento y los hechos. Eso será la educación científica; un baño de realidad viva, que despierte y desentumezca el espíritu, nueva lección de la eterna maestra, reconciliación de la mente humana con la verdad, de cuyo consorcio surgirán orientaciones también nuevas para la política, la religión, el arte y la poesía.

García Alix, naturalmente, no lo entiende así. De criterio menos cerrado que Pidal ha querido hacer una componenda, algo que no sea carne ni pescado. Con el nuevo plan los chicos no sabrán latín ni ninguna otra cosa. A decir verdad, es lo mismo que viene sucediendo con los antiguos y lo que acaecerá con los sucesivos si no cambiamos de bisiesto.

Alfredo Calderón

Fiestas en Alicante

LA BATALLA DE FLORES

Anteayer se celebró la anunciada batalla de flores, bonito número del programa de fiestas. La concurrencia de forasteros superó en número á la de otros días. Además, todo Alicante fué á la Esplanada á presenciar el espectáculo; las muchísimas personas que llenaban los balcones, palcos, sillas y andenes del paseo daban á aquel sitio las apariencias de una colmena. Ha sido la primera vez que en nuestra ciudad se ha celebrado esta fiesta, que puede decirse ha obtenido un franco y colosal éxito.

Es, sin duda alguna, el mejor número del programa y el festejo más brillante y sugestivo. ¡Bravo por los organizadores!

De seguro que no será ésta la única vez que se verifique batalla de flores, que permite al arti ta lucir su ingenio y fantasía, y encarna en nuestras costumbres.

Mucho se esperaba de la brillantez de estos festejos, pero la realidad ha superado á las esperanzas concebidas. Una numerosa concurrencia circulaba con algazara por las calles adyacentes á la Esplanada, y ésta estaba exuberante de vida y animación; corría un ambiente suave y la brisa del mar producía un fresco agradable; y las ligeras nubes que flotaban en el cielo parecían una gasa blanca puesta para mitigar los ardientes rayos del sol.

Adosado al templete habíase dispuesto una tribuna para el Ayuntamiento, otra para el Jurado y otra para los directores y reporters de la prensa local. En los andenes anchurosos del paseo de los Mártires se colocaron tres hileras de sillas y detrás numeroso público.

A las cinco y media de la tarde llegó al palco presidencial el alcalde señor barón de Petrés, comenzando acto continuo á dictar las órdenes conducentes para que se procediera á la distribución de las flores y serpentinas en las tribunas y palcos. Los señores del Jurado ocuparon su sitio.

Merece elogios el teniente alcalde Sr. Martínez Torrejón, por la orden que dió á los guardias municipales para que hicieran salir de la pista á cuantos estaban en ella sin autorización.

Gran parte de aquel inmenso gentío se había colocado ocupando unas gradas provisionales de varios cafés. Los balcones de las casas y terraza del Casino estaban igualmente llenos. Las tribunas ostentaban en su mayoría hermosísimas mujeres vestidas con el traje de gala y formando el más hermoso realce.

Si la magnificencia casi inexplicable de la Esplanada era por sí sola más que suficiente para admirar á la gente, no fué menos la admiración al verla engalanada con aquella prodigiosa multitud... Era, en fin, aquello, la inmensa alegría de nuestro pueblo meridional.

¿Qué prueba esto? Que nuestro pueblo es artista, que se entusiasma y aplaude las manifestaciones donde el arte ostenta sus primores. Por do quiera observamos en la gente del pueblo viveza, gracia, la misma facundia brillante y fluida; y aún más lo que algunos niegan, es decir, criterio artístico, buen gusto y sensibilidad exquisita.

Sobre la tempestad de mi alma flotaba anteayer, contemplando la batalla de flores, este himno de Oriente, el verdadero canto de lo infinito:

«¡Oh sol! ¡Oh mar! ¡Oh rosa!

«En tí se acaba y se cierra el círculo de la existencia.»

Estas reflexiones de puro obvias podrán tal vez parecer excusadas: no lo son en verdad. Cada nueva distinción presupone una nueva idea: antes de darme cuenta de los placeres de la fantasía, no acertaba á distinguir *la ilusión teatral*, por ejemplo, del sentimiento de la belleza; estudiando los efectos de aquélla y de éste, vengo al cabo á conocer que el deleite causado por las obras del arte no necesita de la ilusión para manifestarse en el alma; que su objeto exclusivo es la belleza, y que de ella solo procede.

No se impaciente el lector porque no hablo todavía de la batalla de flores, refiriendo cuando empezó, qué carruaje obtuvo el primer premio, qué se dijo de tal ó cual traje, y en fin, tenga calma, paciencia... é indulgencia para éste indocto revistero de lo inenarrable y portentoso. Tal vez diga algo de todo eso, y tal vez no me atreva, pues me declaro desde luego incompetente. Cuando escribo, me gusta decir lo que pienso acerca de la materia que trato, y no puedo sugetarme á un patrón, á una pauta trazada de antemano. Declaro que lo lógico *es ceñirme á la batalla* y decir todo eso que enumero y otros detalles de rúbrica. Pues bien: declaro también que en el hombre hay un espíritu; porque con sola la materia son inexplicables los fenómenos de la inteligencia y de la voluntad.

En fin, (y esto parecerá una paradoja) más seguros estamos de la existencia del espíritu que de la del cuerpo. El hombre no puede tener duda en que *entiende y quiere*: su conciencia le avisa á cada momento de la existencia de estas dos facultades, cuyos caracteres son bien distintos y conocidos. Pero ¿quién le asegura que ese magnífico espectáculo del cielo y la tierra, presente siempre á sus sentidos, no sea una modificación de su propio ser; una transmisión de su vida á imágenes falaces como las del sueño, y creadas por la fantasía? ¿Quién le demostrará que la vida no es sueño continuado en lo físico, así como la presentó un gran dramático en lo moral? Nadie ignora el camino sabio é ingenioso que siguió Destutt Tracy para demostrar la existencia de los cuerpos. ¡Cosa extraña! Solo al espíritu del hombre se debe la certeza de que hay materia; y ¡todavía niegan algunos hombres la existencia del espíritu solo porque no es material!

Demostrado que existe el espíritu y que vivir es soñar, déjenme soñar despierto los contradictores por sistema, que soñando disfruto y veo batallas de flores en que no hay vencedores ni vencidos, luz, arte, entusiasmo, belleza, nidos de pájaros preciosos, cestas de flores, carrozas engalanadas, góndolas artísticas, cisnes preciosos, mujeres que todo lo arrebatan con un ademán, una mirada ó una sonrisa, veo cuadros del poderoso hechicero Rembrandt en que bastan para extasiarnos la vida, la bondad y la luz. ¿Cuál fué el modelo? Adorable.

Y ese sueño era realidad. ¿Qué fué más que sueño y realidad la batalla de flores? Los miles de espectadores de seguro que asentirán á esta aserción nuestra.

A las seis de la tarde, disparado el cohete anunciador comenzó la batalla, y el sueño delicioso, y la aparición de los carruajes en la pista entre extruendosos aplausos y una nube de flores y serpentinas.

He aquí los carruajes que tomaron parte en la fiesta:

Un nido. Estaba perfectamente imitado. Ocupaban este precioso carruaje, fuera de concurso, propiedad del alcalde señor barón de Petrés, sus monísimos hijos.

Una góndola. El boceto de este carruaje ha sido ideado y pintado por el genial artista alicantino D. Heliodoro Guillen.

Comprendemos el entusiasmo que produjo su entrada en la Esplanada.

Nuestra felicitación por su triunfo al señor Guillen,

Obtuvo este carruaje el premio de honor.

Un cisne. Gustó mucho por la propiedad con que estaba hecho.

Lo ocupaba su dueño D. Gonzalo Avial, su joven y bellísima señora doña Elena Alvarez y las lindas señoritas Rosa y Carmen Curt, y le fué otorgado el primer premio.

Un cesto de flores. Era un magnífico carruaje. Llamó la atencion del público por su belleza y propiedad en todos su detalles. Ocupaban este carruaje las distinguidas y bellísimas señoras Doña Leonor Lafora de Bono, Doña Josefina Marin de Bono, las hermosas señoritas Amelia y Rosita Bono, la encantadora señorita Luisa Esquerdo, hija del ilustre doctor Esquerdo, los Sres. D. Román, D. Antonio y D. Adrian Bono y Luque, todos los cuales hicieron un verdadero derroche de flores y serpentinas, entablando una verdadera lucha con las tribunas.

Obtuvo del Jurado el segundo premio.

Carroza romana, Lucentum.—Este carruaje fué presentado por los Sres. Luis y Alfonso Rojas, que iban en él en unión de distinguido Sr. Orts, alcalde de Benidorm. Figuraba un carro de guerra como el que usaban los romanos en los combates, formado con flores blancas. En la parte anterior llevaba la inscripción *Lucentum*, con letras de color obscuro, y en la posterior un bien hecho escudo de Alicante con flores de colores varios.

Dos palafreneros con trajes romanos completaban el *atrezzo* de esta magnífica carroza, que ganó el tercer premio.

Paulina.—Carruaje figurando una artística canoa, de D. Guillermo Campos. Su calafate y adornista puede estar satisfecho de su obra. La tripulación la componían las preciosas señoritas Paulina y María Campos, Josefina Carretero, Carmen Pombo, Lolita Gironés y Margarita Campos; de timonel iba el niño Juanito Campos. Mereció el cuarto premio.

El quinto premio se le otorgó á la *Pajarita*, carruaje presentado por los señores de Salvetti, capricho original y muy artístico.

Se han presentado además una cesta de los señores Antoine, Mateiz y Pérez, y dos carruajes ligeramente adornados, de Rodes y Prytz.

Un sencillo y artístico carro adornado con flores y los atributos de la Escultura y del Genio, en el que iban Benlliure, Dicenta y Paso, que fueron ovacionados.

La fiesta resultó brillantísima, y de seguro que figurará en adelante en los programas mejorándola en cuanto cabe. Se peleó de firme, y los señores de Bono gastaron muchas municiones del depósito que tenían establecido en la casa de los señores de Ausó.

A las siete y media terminó la batalla que ha fascinado por su sublime belleza, y guardaremos de ella imborrable recuerdo.—Sevila.

La Arrendataria y la Nación

Nada menos que ocho millones de plantas de tabaco se han arrancado en España en los últimos meses, pues en la creencia de que se autorizaría el libre cultivo se habían aumentado los ensayos.

La Compañía arrendataria habrá aumentado sus ingresos inutilizando aquellas plantas. pero la riqueza pública, la producción nacional se ha perjudicado indudablemente, en cantidad de algunos millones de pesetas.

Dirá la Arrendataria que tiene un contrato con el Estado y al amparo de sus cláusulas está en su derecho para arrancar las plantas no autorizadas para el cultivo; pero la nacion p rjudicada, la riqueza maltratada, dirán á su vez, y con más razon aún, que sin perjuicio de los derechos de la Compañía se podrían favorecer los de la producción nacional. Pero es el caso que aquí, en España, nuestros ministros están tan atrasados en la ciencia económica y son tan rutinarios en el arte de gobernar, que no saben ó no quieren saber armonizar debidamente los intereses del fisco con los de los particulares, de los ciudadanos, y sacrifican siempre estos en beneficio de aque los.

Si en nuestra nación se permitiera el cultivo del tabaco, aunque reglamentado en forma, que no se perjudicasen los derechos de la Compañía arrendataria, ¿no se remediaría en parte la crisis económica que sufre nuestro pueblo y ese remedio sería con desventaja para los plantadores yankis que en Norte América y Filipinas se lucran con el tabaco que venden á la Empresa y fuman los españoles? ¿No es hora ya de que en España se emprenda una política económica capaz de redimir á la nación y sacarla de la decadencia?

Notas y notitas

Dicen de Barcelona que el sábado tomaron pasaje en el vapor «Cataluña» un empresario de teatros de Costa-Rica y varios cómicos reclutados en Barcelona.

Estos, al largar amarras el buque, se negaron á emprender el viaje porque el empresario faltó á una de las cláusulas del contrato, que disponía que el viaje lo realizarían en segunda clase.

Viendo que el empresario no hacía caso de sus reclamaciones comenzaron á arrojar sus equipajes á una gabarra.

Entonces el de Costa-Rica se puso en la borda revólver en mano, amenazando con disparar sobre el primero que abandonase el buque.

Enteróse el capitán del barco de lo que ocurría, y después de leer el contrato y ver la justicia que entrañaban las reclamaciones de los artistas, obligó al empresario á que pagase la diferencia de tercera á segunda, con lo cual quedó conjurado el conflicto.

—=—

Una noticia:

«Ha salido del manicomio de Murcia la célebre iluminada de Lorqui, la cual manifiesta que durante su estancia en el establecimiento no ha dejado la Virgen de aparecérsele.»

¡Y yo lo creo!

La Virgen no se le aparece nada más que á los locos y á los pillos,

Y la pobre, ¡por algo ha estado en el manicomio!

—=—

Romero Robledo, después de visitar á la reina:

«Mi visita á Miramar—dijo—sólo significa que soy monárquico y que mantengo la esperanza de realizar las reformas liberales que reclama el país.»

Mi enhorabuena á los republicanos que jalearon á ese eterno charlatán.

¡Siguen tan lilas como siempre!

Cada vez que mira uno hacia esta tropa de queridos correligionarios que *republicanean*, se pierde un quintal de fe.

—=—

El padre del novio

En una hermosa carta que desde San Sebastián escribe Luis López Ballesteros al *Heraldo de Madrid*, se descubre la artimaña de picapleitos intrigante y habilidoso que ha usado Dato para hacer pasar por liberal al novio de la princesa de Asturias.

Incidentalmente hace López Ballesteros una semblanza del padre del novio, el conde de Caserta, último general en jefe y jefe del Estado mayor del ejército carlista durante la última guerra civil.

De esta semblanza es este párrafo:

«Su afan de destruir los pueblos liberales lo creó antipatías profundas entre los vascongados. Caserta fué el que organizó el bombardeo de Irún, el de Guetaria, el de Hernani, y por fin, el de San Sebastián... No lo querían los carlistas por temor á las represalias y por repugnancia á destruir las principales poblaciones del país. Caserta, con su tenacidad, venció las dificultades y dominó todas las protestas... San Sebastián fué bombardeado casi diariamente desde el mes de Septiembre de 1875 hasta que las tropas de Moriones, en Enero de 1876, obligaron á retirarse á los artilleros carlistas.»

¿Que tal el relato?

—=—

Se halla vacante la plaza de secretario del Juzgado de Altafare, pudiendo solicitarse en le término de 15 días.

—=—

Ultimas noticias

El representante en Madrid de la Cámara de Comercio española en Manila ha recibido un telegrama de aquella entidad, en el que se le ruega interese al gobierno para que conceda pasaje gratis para regresar á la madre patria á los españoles que de provincias llegan á Manila faltos por completo de todo recurso.

Para que la petición tenga mayor fuerza, el dicho representante pide el concurso de toda la prensa española, que siempre se mostró dispuesta á amparar las causas justas.

—=—

Oficial de panaderos

No es cierto como se ha dicho equivocadamente, que de Alicante hayan marchado á Madrid, con motivo de la huelga que allí hay, varios oficiales panaderos.

Algunos se han negado á pesar de haber sido solicitados.

—=—

El *Boletín Oficial* de ayer publica la relación nominal de los propietarios cuyas fincas se ocupan con el proyecto del ferrocarril económico de Alicante á Alcoy, en los distintos términos municipales que la línea atraviesa.

—=—

Los forasteros

Puede asegurarse que este año se encuentra en Alicante mayor número de forasteros que otros.

Las fondas y casas de pupilos se encuentran completamente llenas y la animación en los baños es extraordinaria.

COLABORACION LITERARIA

UN HÉROE

Una fresca y hermosa mañana del mes de Diciembre de 1877 zarpaba del puerto de Liverpool un gran buque de vapor que llevaba á su bordo más de doscientas personas.

A proa, entre los viajeros de tercera clase, había un muchacho de quince años, pequeño por su edad, pero robusto de cuerpo y grande de alma. Su fisonomía es dulce, á la par que enérgica; está decentemente vestido, y aunque su apariencia es la de un joven, la expresión de su rostro revela el hombre reflexivo y pensador. Se llama Jorge.

Poco después un marinero de la tripulación del buque llega conduciendo de la mano á una lindísima muchacha que representa tener, poco más ó menos, la edad de Jorge; y dirigiéndose á éste le dice:

—¡Alégrate, hombre! Aquí te dejo una compañerita de viaje.

Y dicho esto retiróse tarareando una canción popular.

Jorge y Victoria, que así se llamaba la niña, miráronse, y durante un buen rato guardaron silencio; pero Jorge, deseoso de salir de aquella situación, se atrevió á preguntarla:

—¿A dónde vas?

—A Malta—respondió.—Voy á volver á ver después de algunos años á mis padres, que me esperan.

El muchacho no dijo nada; abrió una bolsa que llevaba colgada, y sacando frutas y galletas se las repartieron, mientras referían sus respectivas historias.

El era huérfano de padre y madre; aquél, pobre jornalero, acababa de morir, destrozado entre las ruedas de una máquina de la fábrica en que trabajaba.

Jorge, con el dinero que reunió de una suscripción que abrieron los compañeros de su padre, tomó pasaje en el vapor que lo encontramos.

Ella había sido conducida á Londres algunos años antes, á casa de una tía que la llamó; más la tía había muerto, y Victoria regresaba á su patria y á su hogar, en el que sus padres la esperaban.

Distraídos en su conversación, no se habían apercibido de que negros nubarrones esparcíanse por el horizonte, y la mar engrosaba de un modo nada tranquilizador.

Llegó la noche y el mar seguía alborotado cada vez más. Los pasajeros se reunían en torno del capitán; éste contestó que no había más remedio que resignarse, pues el peligro era inminente: antes de dos horas estallaría una tempestad.

La predicción del capitán fué cumplida; no habían transcurrido cinco cuartos de hora, cuando las encrespadas olas barrían la cubierta; los truenos se sucedían sin interrupción y á la luz de los relámpagos descubríase á Jorge y Victoria, que guardaban silencio.

Viendo esto el capitán, exclamó:

—¡Botes al agua!

El pánico iba en aumento. Todos querían ser los primeros en salvarse. No así Jorge y Victoria, que continuaban inmóviles presenciando lo que pasaba á su alrededor.

Pero de pronto se oye una voz enérgica que dice:

—¡Un niño! ¡El más pequeño!

Esta voz salió de un bote, en el cual había un pequeño puesto.

Saliendo de la abstracción en que se encontraban, Jorge y Victoria corrieron hacia el bote impulsados por el instinto de conservación, pero al llegar se detuvieron: los dos querían salvarse, más sólo había un sitio para uno.

El marinero gritaba:

—¡El buque se hunde! ¡Nosotros nos vamos! ¡Pronto, un niño, el más pequeño!

Jorge y Victoria, como ya hemos dicho, eran iguales de edad.

Ella miró á Jorge, y con los ojos preñados en lágrimas, dijo:

—Anda, sálvate tú.

Pero Jorge, cogiendo en sus brazos á Victoria, la depositó en los del marinero, que á su vez la ponía en el bote, mientras Jorge exclamaba:

—¡Oh! ¡No! ¡Tú tienes padre y madre que te están esperando ansiosos! ¡Y yo soy solo! ¡Sálvate tú!

El bote se alejó. Victoria agitaba su pañuelo, á cuyo saludo supremo contestaba desde lo alto de un palo Jorge.

Un terrible golpe de ola hizo balancear el bote y que Victoria cayese dentro; más pronto se levantó, y ya repuesta, devoraba con la vista la mar.

Era imposible ver á Jorge; había desaparecido para siempre.

A. Pratginestor

CORREO DE MADRID

13 Agosto 1904.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario: Los ministeriales desmienten que el Sr. Martínez Campos se halle disgustado con el gobierno.

Han sido muy comentadas las declaraciones que ha hecho en Cestona el Sr. Silvela, especialmente en lo que hace referencia á la necesidad de aumentar la circulacion del oro.

Dicen los liberales que esto es un ideal que tardará mucho en realizarse.

Añaden que aun en las naciones más ricas, como en los Estados Unidos, muchos son partidarios del bimetalismo.

El Sr. Dato no acompañará á SS. MM. en la excursión marítima.

Es probable que vaya á unirse con su familia á Luchón, en cuya compañía permanecerá hasta el regreso de los Reyes á San Sebastián.

Del jueves al viernes de esta semana marchará á Burgos y otras provincias del Norte el subsecretario de Hacienda. Sr. Aparicio.

No tiene hasta ahora fundamento alguno la indicación de que el Sr. León y castillo ingresará en breve en el partido conservador.

El Corresponsal.

Varias noticias

El 15 del mes actual contraerán matrimonio la distinguida actriz Carmen Cobeña con el aplaudido autor D. Federico Oliver.

Los apadrinarán la esposa de Agapito Cánovas y el joven autor D. Serafín Alvarez Quintero, siendo testigos Agapito, Carbonell y el maestro Rey.

—

Se han recibido en la Escuela Normal de Maestras de esta capital, los títulos profesionales de doña María Virtudes Albelda y doña Rafaela Martinez Sánchez.

Las interesadas pueden recogerlos personalmente en dicha escuela.

—

Anteanoche costeó el Sr. Cantos una verbena en la plaza de Castelar.

La banda municipal interpretó varias piezas musicales; se dispararon cohetes, escendiéronse luces de bengala y se elevaron globos aerostáticos.

PLAZA DE TOROS

El domingo próximo los diestros «Litri» y «Pepe Hillos» correrán en nuestra plaza seis toros de doña Carlota Sanchez de Terrones, de Salamanca.

Se nos dice que se está trabajando para que el novel mata or de toros Bartolomé Jiménez «Murcia», alterne con «Litri» y «Pepe Hillos» en la corrida del domingo.

—

Ayer tarde á las cinco ha comenzado el Congreso Pedagógico.

Mañana nos ocuparemos de este acto.

Ayer mañana en el tren mixto ha marchado á Elche, con objeto de presenciar aquellos festejos, el eminente músico D. Felipe Pedrell, acompañado de don Ernesto Villar.

Nuestro digno alcalde el barón de Petrés, ha tenido la excelente idea de agregar un número más á los festejos de este año, y se halla organizando uno de los regocijos clásicos: las danzas y bailes populares al estilo del país.

Para ello traerán lujosos y caprichosos trajes de Valencia, y se contratará á los célebres dulzaineros de Tales que tan justa fama han logrado adquirir en todas partes.

FIESTAS PARA HOY DIA 15

Por la tarde á las cinco regatas marítimas en el puerto, adjudicándose premios á los vencedores. Por la noche verbena con iluminación en el paseo de los Mártires.

A seis mil pesetas asciende el total de lo recaudado por el Ayuntamiento con motivo de la Batalla de flores anteayer celebrada, descontando el importe de las sillas que se vendieron en los cafés y otros establecimientos, con destino al Asilo de mendicidad de San Ildefonso.

El Jurado calificador de las composiciones presentadas para los Juegos Florales, deseando que la falta de tiempo no perjudique el detenido estudio de todos los trabajos, se ha avistado con el señor barón de Petrés conviniendo que los Juegos Florales se celebren en el bonito local del Teatro Circo en la noche del 21 del actual, en vez del 17 como se había anunciado.

El autor de la composición que ha obtenido el premio de honor sabemos ha elegido ya oficialmente Reina de la fiesta á la distinguida señorita D.ª Asunción Terol Abad.

Han sido puestos en circulación los nuevos billetes de 25 pesetas, emisión de 17 de Mayo de 1899 con el busto de Quevedo.

Son más estrechos que los anteriores, y en cuanto á la estampación no ofrecen nada de particular.

Málaga 12—Los toros de Benjumea resultaron superiorísimos y tomaron cuarenta varas, dando veintitrés caídas.

Hubo 16 caballos muertos.

Bocanegra, bueno en el primero y superiorísimo en el quinto.

Machio, regular en el primero de los suyos y regular en el segundo.

Templaito, aceptable en el primero y desgraciado en el segundo.

La presidencia acertada, y la entrada regular.

Se necesitan oficiales fotógrafos en los talleres del Sr. Bernat Plá.

DURANTE EL VERANO

Siguiendo la costumbre de todos los veranos serviremos la suscripción sin recargo alguno no siendo para el extranjero, á nuestros abonados de Alicante que por esta epoca se ausenten, rogando á los que así lo deseen remitan á esta administración la nota correspondiente.

SINDICATO DE RIEGOS
DE LA HUERTA DE ALICANTE.

D. Laureano Anton Ferrandis director del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante.

Hace saber: que desde el día 16, al 31, del actual se entregarán en las oficinas de esta Dirección, los albalaes para latanda (5.ª de Verano) del corriente año teniendo presente: que los interesados que no comparez can á recojer dichos albalaes durante el plazo que se ha señalado, quedarán sujetos á lo que se preceptúa en el artículo 27 del Reglamento para el aprovechamiento de las aguas de 30 de Abril de 1849.

Lo que se hace público por medio de este edicto, para conocimiento de los señores regantes.

Alicante 14 de Agosto de 1900.—El Vice-director, A. Guayar.

ULTIMA HORA

Madrid 14 (6 t.)

Según un despacho telegráfico de San Sebastián, sigue acentuándose el disgusto de Martinez Campos y Villaverde contra Silvela.—Los boers han recuperado varias poblaciones del Transvaal y apoderádose de muchos pertrechos de guerra y víveres de las tropas inglesas que allí operan.—Escasez noticias políticas.—Rey Victor Manuel recibido embajadores y declarado hará lo posible por la nación cuyos destinos rige.

Imp. y Lit. de T. Muñoz.

Al anochecer de estos días, ya trepe el labrador á la colina ó ya descienda al valle para volver á su morada, conoce que se acerca una noche oscura y tenebrosa, siente en las manos y en el rostro la brisa glacial, y lleva cubiertos de blanca nieve el cabello, la chaqueta y el sombrero; pero allá abajo, en medio de los árboles sin hojas, descubre la clara luz de las ventanillas de su casa, la chimenea despidiendo hasta el cielo una densa columna de humo, y esto le dice que le está aguardando una cena rústica, un fuego alegre y reparador y una conversación inofensiva, mientras el norte silba por afuera helando la llanura y trae en veloces andas el remoto ladrido de los perros.

Otras veces en la escarcha que cubre los árboles brillan todos los colores de un prisma de cristal herido por los rayos del sol, y en los largos surcos del húmedo barbecho yace tendida la liebre ó corren los alegres perdigones.

Más allá se oye el sonido melancólico de la campanilla de un gran rebaño de carneros, que pace en un verde soto ó á lo largo de un precipicio, mientras que el pastor, envuelto en manta parda con rayas negras y sentado al pie de un árbol, teje un cestillo de juncos al son de cantos rurales.

La escena es á veces más animada: el aire trae por intervalos los ecos del cuerno de caza y aveces de los cazadores: el ciervo sale asustado del

bosque y corre hacia el horizonte, perdiéndose de nuevo en otra espesura.

Las voces y los ladridos se aproximan; sale del bosque en tropel multitud de perros de distintos colores, que con el hocico pegado á la tierra corre por los senderos y el barbecho en seguimiento del venado; van detrás los cazadores vestidos de encarnado, inclinados sobre el cuello de los veloces corceles, y animando la cacería con la voz y el sonido de los cuernos.

Este torbellino pasa como un relámpago, el ruido desfallece poco á poco; perros, caballos y cazadores desaparecen en la espesura en que se refugió la res, y todo queda en profundo silencio.

Entonces renace la calma, y la quietud de la llanura sólo es interrumpida por el monótono canto del pastor.

. . . .

Estas escenas campestres abundaban en las cercanías de la aldea de Bouqueval, situada, á pesar de su inmediación á París, en una especie de desierto al cual sólo se podía llegar por caminos travesales; oculta entre los árboles durante el verano como un nido entre las ramas, se veía entonces descubierta y sin el denso velo de verdura.

El riachuelo helado por el frío parecía inmensa cinta de plata tendida en medio de prados siem-

pre verdes, en los cuales pacía lentamente una manada de vacas dirigiéndose al establo.

Bandadas de palomas, atraídas por la proximidad de la noche, se posaban sucesivamente sobre el techo puntiagudo del palomar: los nogales corpulentos, que en verano cubrían de sombra el zaguan y los edificios de la quinta, mustios entonces y desnudos de hojas, dejaban ver los techos de teja y de heno cubiertos de un musgo verdegay y amarillento.

Un pesado carro, tirado por tres caballos vigorosos, corpulentos, de espesa crin y piel lustrosa con colleras azules adornadas de borlas y cordones de lana encarnada, conducía las gavillas de trigo de uno de los campos de la llanura.

El carro entró en el zaguán por la puerta principal, mientras que un numeroso rebaño de carneros se agolpaba á una de las puertas laterales; y así los animales como las personas, parecían desear el descanso y el abrigo.

Los caballos relinchaban de alegría al ver la cuadra, los carneros balaban delante de la puerta del corral, y los labradores miraban con ansiosos ojos á las ventanas de la cocina, donde se preparaba una cena sólida y abundante.

Reinaba en toda la quinta el orden más metódico y una limpieza extremada.

Los arados los rastros, los trillos y otros instrumentos de labranza, alguno de los cuales eran de

CAPITULO XXVIII

Idilio

Daba las cinco el reloj de la iglesia de Bouqueval; hacía un frío intenso, el cielo estaba claro, y el sol, bajando lentamente por detrás de las mustias arboledas que cubrían las alturas de Ecouen, enrojecía el horizonte y tendía sus rayos pálidos y oblicuos por la vasta llanura helada.

En el campo todas las estaciones ofrecen recreo y variedad.

A veces una nevada convierte la llanura en un inmenso paisaje de alabastro, que brilla con esplendor inmaculado bajo un cielo color de rosa.

A los viajeros

Ferrocarriles.

Línea de Madrid: TREN CORTO hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; llegada, 10'56 noche.—MIXTO, salida, 8'45 noche; llegada 5'50 mañana.—CORREO, salida 4'10 tarde llegada, 10'15 mañana.

Línea de Murcia; MIXTO, salida, 6'35 mañana; llegada, 10'15 mañana.—CORREO salida, 3'35 tarde; llegada, 7'50 noche.

Correos.

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Diligencias.

De Alcoy; salida, 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Id. de la Marina; salida, 1'30 tarde regreso 9 mañana.